

MANUEL BRAVO, UN ASENTADO ANTICOMUNISTA

Alejandra Duarte¹

Introducción

Esta es la historia de un hombre singular, considerado por algunos un actor oculto de la revolución campesina, un relegado de la historia oficial que en este texto se transforma en protagonista. El señor Manuel Jesús Bravo Aliste, hombre de 78 años, nos recibió en su campo de Santa Victoria – San Rafael, y nos contó su vida. Conocimos así la época del inquilinaje, de la Reforma Agraria y del golpe de estado; pero también sus valores y percepciones sobre la vida en el campo y el rol que cumplió como dirigente de asentamiento, transitando en este recorrido entre su infancia y su adultez.

Manuel Jesús Bravo Aliste, hombre de campo, ha vivido toda su vida en Santa Victoria, localidad rural de San Rafael. Él es el segundo hermano de doce; seis han fallecido y solo él ha permanecido en las labores agrícolas, el resto emigró de San Rafael a la ciudad - principalmente a Santiago - por una mejor vida.

La localidad de Santa Victoria es agrícola; la mayoría de las personas del sector se conocen entre sí dado que antes de la expropiación estas tierras conformaban el fundo San Gerardo. Don Manuel Bravo vive actualmente con su esposa, dedicándose a cultivar y cosechar productos como papa, lechugas, zanahorias entre otros, y también a elaborar quesos y quesillos para la venta, entre sus vecinos cercanos.

Infancia en el campo

Don Manuel Bravo Aliste nació en la comuna de San Rafael. Su infancia estuvo marcada por una relación directa con el campo; segundo de doce hermanos, tuvo que asumir muchas responsabilidades a temprana edad, ya que su padre enfermó en diferentes etapas de su niñez. Junto con sus 3 hermanos mayores, cuidaron, trabajaron y trajeron comida para su hogar hasta los 20 años.

¹Estudiante de la Carrera de Sociología de la Universidad Católica del Maule

"De nueve años po' mi niña, de nueve años mi papá nos tenía en los cerros esparciendo carbón, teníamos que sembrar trigo y hacer carbón, mi papá nos tenía bueyes, carreta y cuatro yuntas de bueyes tenía, y las tirábamos... aquí antes no había transporte así que esa era la única manera de hacerlo"

"Yo llegué a los catorce años aquí a Villa Prat, mi papá llegó de empleado aquí, así que nosotros trabajando allá afuera, en raciones, ya que los fundos se dividían así, las raciones eran una hectárea, una cuadra de chacras, entonces uno sembraba el poroto, la papa y todo eso pa' la casa, eso lo hacíamos nosotros"

Don Manuel asistió solo un día al colegio, y desde ahí nunca más cursó estudios, todo lo que sabe lo aprendió de forma independiente; ese único día en que asistió al colegio, nos cuenta que de regreso a su casa lo siguió un toro. Eran aproximadamente las dos de la tarde, y junto a sus cuatro hermanos vieron que aproximadamente a un km de distancia venía el animal siguiéndolos: estremecidos por el miedo corrieron hasta un cerrito, de donde bajaron solamente a las dos de la mañana, cuando vieron que el toro se iba, siguiendo unas vacas, conscientes además del castigo que les estaba esperando en la casa por haberse atrasado tanto.

Vivieron unos años en Villa Prat, hasta que una mañana de domingo su casa fue afectada por un incendio, y decidieron trasladarse como inquilinos a Santa Victoria, localidad aledaña. Es así como llegaron al fundo San Gerardo, donde vivieron la mayoría de los procesos más importantes en cuanto a transformaciones sociales.

"Cuando llegamos a Santa Victoria aquí mi papá estuvo 8 años y cayó nuevamente enfermo, y ahí pagamos obligaciones nosotros, a la edad de 20 años"

Don Manuel recuerda con cariño a su patrón, con quien aprendió la mayoría de las cosas que sabe: siempre tuvo un buen trato con sus trabajadores y estaba dispuesto a escuchar y ayudar en lo que pudiera. Aunque siempre estaba afuera. Así, don Manuel fue tomando roles cada vez más protagónicos en el fundo, siendo su persona de confianza, su brazo derecho.

Durante el gobierno de Alessandri se empezó a vivir una época de cambios en el campo; la primera Ley de Reforma Agraria - formulada en el año 1962 - planteaba entre sus finalidades dar acceso a la propiedad de la tierra a quienes la trabajan, elevar la condición del campesinado, obligar a los propietarios a trabajar debidamente sus fundos y aumentar la producción agropecuaria. Esta

reforma, calificada por la oposición "como la Reforma del Macetero" alcanzó a muy pocos predios, pero generó expectativas que se fueron completando en el período posterior.

De hecho don Manuel no tiene recuerdos particulares ligados a esta etapa; fue más bien durante el gobierno Frei que su vida experimentó un cambio importante.

La llegada de la Reforma Agraria

Con el gobierno del presidente Frei Montalva, se experimentaron nuevas movilizaciones e inicios de sindicalización campesina, gracias a una nueva ley que prometía mejores beneficios a los trabajadores de la tierra. Ahora, las tierras expropiadas se organizaban en un sistema transitorio de explotación, asociándose el Estado con los campesinos que allí vivían por un periodo de 3 a 5 años. A este proceso se le llamó "asentamiento" y tenía por objeto estudiar el mejor plan de subdivisión de tierras, realizar inversiones para una mejor explotación y preparar a los campesinos para sus nuevas funciones empresariales. Al término de este tiempo, las tierras se asignaban a los campesinos beneficiarios en forma de unidades familiares indivisibles por herencia, en forma de cooperativas de producción, o en forma de sistema mixtos, parte en propiedad familiar y parte en propiedad cooperativa.

Durante estos procesos, don Manuel no se sentía parte de las revueltas y las experiencias nacionales en torno a la Reforma Agraria; él guardaba una complicidad muy cercana con su patrón, sintiéndose protegido la mayoría del tiempo en su fundo, y es por esta razón que a la hora de ser expropiadas sus tierras sintió mucho dolor y tristeza.

"Aquí se hizo esto porque resulta que este fundo, por primera nosotros no teníamos que ser expropiados, el patrón era un excelente patrón, a nosotros no nos faltaba nada, él era igual que un padre, tráigame la harina, tráigame el azúcar es por eso que no nos faltaba nada, todo esto lo expropió la ley"

"Es por esto cuando le digo, cuando vuelvo atrás, estuvimos sesenta días y sesenta noches cuidando, entonces no teníamos mucho que tomarlo de afuera, por que este era un fundo bueno, buen terreno, entonces trataron mucha gente de afuera a venirlo a tomar, y nosotros armaos como un león aquí"

Antes de los procesos de expropiación, personas de lugares cercanos a San Rafael fueron al fundo a hacer presión con intenciones de "tomar" el lugar; muchas personas quedaron sin trabajo después de esto.

"Nosotros no queríamos que fuera asentamiento, porque nosotros estábamos apatronaos, por tanto estábamos bien, pero pasa lo siguiente: cuando nosotros ya, cuando no lo tomaron la gente de afuera, lo expropió la ley ve, fue expropiado por la ley no por la gente"

"De ahí salió en el diario, y nos dijo chiquillos, quiero conversar con ustedes, yo dije ya po' patrón, ya nos reunió toda la tarde dijo, cabros, aquí traigo el diario, el fundo está expropiado. Puta nosotros quedamos terrible amargados, pero no se amarguen, dijo, no se amarguen porque yo voy a hacer todo lo posible para dividirle el fundo dejando lo que a mí me corresponde, dividirles y darles a todos de a diez hectáreas tocan, de a diez hectáreas les doy pero yo les voy a dejar mi terreno. Entonces así como el estado lo pierde, es así como se parceló esto y ya po a él le dejaron su reserva"

"Claro yo era empleado de él en esa época, y llegó el momento en que esto se aparteló, llegaron con graficas todo esto lo midieron, distribuyendo lo que era de él y lo que iba a pasar a asentamiento, y ahí se dividió como iban a salir las parcelas"

Durante este tiempo, Don Manuel se presentó como dirigente del asentamiento; el fundo quedó dividido en 15 hectáreas de riego, y durante 4 años el cuidado de estas tierras se realizó con este sistema cooperativo, que otorgaba diferentes roles y responsabilidades a los trabajadores. Esto no fue gran problema para don Manuel, ya que supo desde el primer momento qué hacer, cómo cuidar, a quién delegar las labores agrícolas que exigía este nuevo asentamiento.

"Yo moví los cuatro años de asentamiento, eso fue lo más encachao, porque nos dijo el patrón miren, este hombre es mi brazo derecho, este hombre póngalo en la cabeza y no se van arrepentir de mí, ya que ha movido toda mi vida mi fundo y por eso estoy en el pelo que estoy. Porque cuando llegó aquí él, llegó en muy mala situación, ya que este fundo cuando lo compraron, lo compraron dos futres, duraron dos meses y pelearon las futras, esas son las patronas, se agarraron a combos y ahí se agarraban los hombres, claro cada uno defendía a su mujer por supuesto. Entonces uno vino y le dijo quédate tú con

eso y pa' devolverle la plata tuvo que hacer miles de figuras, ya que imagínese que le haya costado 20 millones de pesos, y puso 10 y 10, y él tuvo que juntar la plata y pedir un crédito, y le devolvió la plata al otro y se quedó, y se quedó solo en el fundo, pero se quedó sin plata"

"Nosotros estábamos armaos con animales, y como yo ya había trabajado antes, yo tenía todo el equipo para trabajar, entonces nosotros le movimos el fundo a él cuatro años, con animales propios, porque él era un excelente patrón. Y eso lo sentíamos nosotros, y por eso moví el asentamiento 4 años, y no se movía una paja sin que yo supiera. Yo tenía que correr con la gente que había, con los animales que se trabajaban, con tractores, con todo, sin mí no se movía nada. Trabaje y con orden, me dijo, usted va a mandar aquí, y el que no coopere usted hace el informe, lo hace llegar a nosotros y pa' fuera no ma' y que venga otro. Me tragaban algunos, pero no me mascaban".

Durante este periodo no recibieron ningún dinero, hasta que se independizaron y comenzaron las ventas al por menor en ferias. A diferencia de otros asentamientos – donde los asentados recibieron animales, tractores y plata - aquí ellos tuvieron que trabajar con lo que tenían. Pero lo hicieron de manera responsable y controlada, mientras en otros lugares había trabajadores que hacían lo que querían, hacían fiestas, mataban novillos, pasaban semanas tomando y dejando la tierra botada.

"Nosotros éramos otro asentamiento, pero cuando salimos al lazo, cuando a nosotros nos dividieron y cada uno pescó su parcela, todos los que salimos, salimos con animales, y con plata gracias al trabajo que hicimos durante los 4 años, todo independiente"

Desde entonces, don Manuel tiene su parcela de dos hectáreas – la número 15 – con derecho a agua. Sin embargo, siente que el Estado nunca lo ayudó.

"El Estado nunca nos ayudó, solo nos entregó la tierra, aquí cada uno se rascó con sus uñitas, ahí tiene como quien dice ahí está, entonces como le digo, yo gracias a Dios siempre he tenido animales, bestias, y entonces yo arañaba con lo mío, por así como uno trabaja uno tiene, yo con mi mujer hemos dejado los zapatos para mantener la tierra, imagínese con 8 cabros"

La crítica al gobierno de Salvador Allende

El nuevo gobierno de Salvador Allende continuó el proceso de Reforma Agraria, utilizando los instrumentos legales promulgados por el anterior gobierno, con el fin de expropiar todos los latifundios y traspasarlos a la administración estatal, cooperativas agrícolas o asentamientos campesinos. Este proceso también estuvo acompañado de una gran efervescencia campesina que se expresó en la ocupación o tomas masivas de predios, desatándose en el mundo rural un clima de violencia y enfrentamiento.

Don Manuel se declara muy descontento por las labores y pensamiento de Salvador Allende, que no consideraba capaz de solucionar los verdaderos problemas de los campesinos. Aunque haciendo un recorrido en torno a las peticiones campesinas, don Manuel nunca sintió mucha empatía con el resto, más bien se sentía seguro con lo suyo y por esta razón se marginó de muchos movimientos sociales, ya sea participar en algún sindicato o asistir a una marcha. Su recelo con el gobierno y las personas, lo aislaron profundamente de la lucha por el fortalecimiento de la Reforma Agraria.

"Mire Frei no fue malo, pero los ricos no lo dejaron, por algo le mataron al papá, ¿Por qué se le mataron? Porque resulta que el hijo iba a seguir en las mismas, por eso lo sacaron, hasta que terminaron los cuatro años y vino el otro, (Salvador Allende), pero con Allende por un lado, si no lo matan, terminamos todos como una tropa de comunistas, si no se hubiera muerto nosotros no habiéramos tenido la dicha de haber manejado su dinero en los bolsillos como deberíamos haberlo tenido"

"Por qué él estaba allá para convertir al comunismo el país, entonces habiéramos sido igual que en Cuba, todo racionado, usted no hubiera tenido la dicha de comprarse zapatos a su gusto, porque usted tendría que haber ido a esa zapatería y ninguna otra más, y ahí una zapatilla que le costara 5000, no podía haberse comprado una más cara"

Durante este gobierno, se mostró completamente cerrado a participar en algún sindicato, se lo ofrecieron muchas veces pero él siempre se negó a inscribirse en cualquier cosa que viniera del Estado; sentía que podrían perder su campo o algún familiar.

"Resulta que nosotros aquí trabajamos más o menos 2 años, sin estar registrados en nada, en ningún registro, nada nada, librecito, yo no he sido metido en ninguno, ni

partido nada, a mí no me gusta. Claro, si hicieron una nómina, primero se empezó muy bien, pero después se convirtió en puro comunismo, yo nunca dije, ni hice nada"

Recuerda en una ocasión, cuando vinieron directamente a su casa a ofrecerles ayuda para el mejoramiento de su campo a través de máquinas y animales, los cuales serían dispuestos si se inscribía a participar como miembro del Partido Comunista. Así interpreta el hecho don Manuel:

"Había un gallo aquí que era acérrimo comunista, y ya ese gallo estaba encargado de hacer los quehaceres, pa' juera y todo eso, traía y llevaba las respuestas que habían, entonces un día llegó y dijo: compañeros, dijo, tenemos visitas, dijo pongamos el día miércoles teníamos visitas, teníamos que esperar a alguien.... Entonces esperamos todos en filita, y teníamos que tener el carnet no más, cuando llega po' mi amor, una camioneta azul me acuerdo siempre, el gallo llega entonces ahí viene la visita dijimos, el vestido de terno negro, con un linda corbata. Dijo "buenas tardes compañeros", entonces yo dije buenas tardes, siéntese compañero le dije, si po' si antes nos decían puros compañeros, y dijo el gallo que estaba con nosotros, "les presento entonces al presidente de la junta de adonde hacen la ayuda a todos los asentamientos", entonces los dejo en manos de él. Entonces se presentó el gallo, dijo "compañeros la inquietud mía ha sido a venir con ustedes ya que es el único asentamiento, que no tienen ayuda de nada, ya que no aparecen en ningún registro, pa' ayudarlo, ustedes no han tenido ayuda de tractores, de animales, nada...he venido para que se registren, pa' poder venirlos a ayudar...pero mi Dios me dijo a mí, mire como es Dios, entonces yo era el primero que estaba en la punta con su carnet en la mano...Entonces escucho que alguien me dice, ya don Manuel le tocó, me paro yo, tomo mi carnet, lo miré y le dije "nunca me he registrado en nada y no pienso hacerlo, yo no me voy a registrar, si quieren echarme del asentamiento échenme, pero yo me voy a llevar las manos limpiecitas a otra parte y me ganaré el pan para mis hijos. No se registró nadie mija, nadie, y a los ocho días llega el golpe de Estado, y empiezan a registrar las casas, por suerte me salvé yo, o mis hijos hubieran quedado huérfanos, hay un Dios o no hay un Dios, no se registró nadie, y por eso estamos aquí"

Es así como su desconfianza extrema lo fue marginando, y le hizo construir con el tiempo una imagen negativa de cualquier persona que quisiese generar un cambio tras las revueltas que se vivían en esa época.

El miedo y el aislamiento

De casi 10 millones de hectáreas expropiadas a septiembre de 1973, se revocaron 4,5 millones, que sumadas a tierras transferidas a organismos públicos y fuerzas armadas, significó que más del 60% de las tierras expropiadas no llegaron a los campesinos. Las tierras restantes fueron asignadas a campesinos, excluyendo y expulsando a la mayoría de los dirigentes de las organizaciones. Se suspendió el funcionamiento de todas las organizaciones campesinas. Se suprimió la Ley de Reforma Agraria y de sindicalización campesina. Se creó un mercado libre de tierras. Por un decreto dictado en 1979 se disolvieron las comunidades mapuches. (Chonchol, 2006).

En estos años don Manuel reconoce que sintió mucho miedo, la radio era el único vínculo que tenía con las noticias de la capital. En Santa Victoria no se vivenciaron agresiones, fusilamientos, o persecuciones graves que él recuerde. Sin embargo, el abuso de poder de las fuerzas armadas en el lugar, lo mantuvo encerrado en su casa por meses.

"No, si mire yo no sentí miedo en un comienzo, ya que yo a todo respetaba las normas, cuando llegaban las doce de la noche y no dejaban salir a nadie, yo no salía, pero si yo iba a salir a desparramar me iban a balear, me iban a agarrar preso, ahí hay que cumplir las órdenes, por esos abusos han sido los más terribles por parte de las fuerzas armadas, porque aquí, los milicos llegaban, por gusto le sacaban la ropa a una mujer, ellos tenían ese poder, entonces les daba lo mismo, eso era un abuso de poder. Les pegaban a otros por gusto, por pensar distinto"

Don Manuel recuerda con mucho dolor la experiencia de un amigo del sur, que venía escapando desde Temuco.

"Mire yo tengo tantas historias, si un amigo de allá del sur, de Temuco, arrancando llega aquí, por los cerros y pa' poder librarse se fondeaba con los carboneros que vivían ahí, hasta que se hizo carbonero, él era dirigente de un sindicato de trabajadores campesinos de Temuco, y era compadre mío, el murió hace poco ahora, claro por que cualquier persona que era comunista se veía afectado inmediatamente"

Las tierras de don Manuel no fueron expropiadas en la dictadura de Pinochet; él asume que esto pasó, porque nunca se inscribió a ningún partido político.

"Mis vecinos eran los mismo que trabajaba y los mismo que se negaron conmigo muchas veces de ser registrados, por eso las parcelas están intactas, nadie estaba inscrito en ningún sindicato, nada, ni comunismo nada, entonces es una zona bien tranquila, es lo que representa"

"Claro, entonces por eso yo me salvé, si yo tenía amigos cercanos que tuvieron la metralleta en la cabeza, fue terrible, entonces yo le digo orgulloso de mi Dios, de haberme librado de eso"